

## HACIA LA COSTA DEL SOL

*La Costa del Sol es una región litoral de la provincia de Málaga y la parte más oriental del Campo de Gibraltar. Con 185 km de costa mediterránea abarca desde el límite con la provincia de Granada al este, hasta el límite con Gibraltar al oeste, y se extiende desde el municipio de Nerja hasta La Línea de la Concepción.*

A la hora estipulada, un grupo de alrededor de 50 personas, todas adultas (la edad es lo de menos) nos juntamos en la estación para coger el AVE que nos llevaría a nuestro destino. El viaje lo habíamos acordado semanas antes con nuestros buenos amigos Rafaela y José Luis, por lo que ellos dos, junto con María Antonia y servidor, éramos parte del citado grupo. Nuestra amable guía Laura nos acompañaría durante todos aquellos días.

En estos extraños tiempos que nos están tocando vivir, casi todos comprendemos que los controles de seguridad, aunque odiosos, son precisos. Pero qué curiosa paradoja: Un tren que se mueve a 300 km por hora, pero antes unos trámites que llevan su tiempo. ¿Cuánta distancia podría recorrer el AVE durante esos controles? La que sea. Lo importante es que ya estamos todos en el andén, y quince minutos más tarde incluso acomodados en nuestros asientos.

En cuatro horas estamos pisando suelo malagueño. Un autobús nos traslada a nuestro hotel de residencia en Torremolinos, a solamente 17 kilómetros de Málaga. El conjunto del mismo consta de varios edificios que ofrecen un total de ochocientas habitaciones nada menos. Los trámites en el mostrador son excesivamente lentos; da la sensación de falta de personal. Podemos apreciar esta realidad cualquier día a cualquier hora. Entre los grupos de turistas que constantemente llegan y salen, el ajetreo es más que notorio. Almorzamos con el tiempo justo antes de que cerraran el comedor. Este es de enormes proporciones. Eché en falta la brújula que suelo usar cuando salgo a campo abierto. Tardé un par de días para asimilar la localización de las diversas zonas del bufé, de variados y excelentes alimentos, dicho sea de paso. A veces me perdía, caminaba como alma en pena con el plato en la mano, y al serme imposible localizar nuestra mesa, tenían que venir a rescatarme a algún punto más o menos distante de ella.

Torremolinos es un topónimo de fácil deducción (*torre-molinos*). La primera parte del nombre se refiere a la torre de los Molinos, también llamada torre Pimentel, que fue atalaya de vigilancia en el pasado. Está ubicada en el casco antiguo de la ciudad, en la zona más baja de la famosa calle San Miguel,

peatonal, empinada, centro turístico, a cuya parte superior también pueden acceder los más flojos de piernas por medio de un ascensor. La torre citada es de origen nazarí y se cree que fue construida hacia principios del siglo XIV. Su altura es de 12 metros y su fábrica de adobe. Se conserva la estructura externa, pero su interior está totalmente derruido. Molinos hace referencia a los varios molinos de agua que antiguamente existieron allí, hallándose contabilizados hasta un total de dieciocho, prácticamente todos desaparecidos actualmente. Puede ser visitado el molino del Inca, uno de los más antiguos, situado en el Jardín Botánico. La mayoría, alrededor de catorce, se dedicaban a la molienda de trigo; algunos servían para la obtención de aceite, para moler sal e incluso mineral de hierro.

El Paseo Marítimo de la ciudad es magnífico. Abarrotado de hoteles, tiendas y chiringuitos sirve de acceso a todas las playas, que en su conjunto suman una distancia de siete kilómetros. Sus nombres, de este a oeste, son: Los Álamos, Playamar, Bajondillo, Carhuela, Montemar y Saltillo.

Nuestra primera excursión guiada fue a Málaga. Su origen se remonta al siglo XVIII a.C. Fue fundada por los fenicios, quienes le otorgaron el nombre de *Malaca*, que siguiendo las fuentes más fidedignas, podría traducirse como *factoría*. Los árabes la llamaron *Maliqa*, hasta llegar a su nombre actual. Málaga es bella, bien cuidada, limpia, verde, espaciosa. En cuanto llegas tienes la sensación de hallarte en una gran ciudad. Existen infinidad de lugares de interés turístico que merece la pena visitar.

Acompañados por dos guías locales comenzamos visitando el puerto. El autobús aparcó cerca del Faro, al que llaman La Farola. Es uno de los dos o tres faros en España con nombre femenino. Su construcción finalizó en 1817. Se ubicaba entonces en la entrada del puerto. Ahora después de importantes obras portuarias ha quedado situado en medio del recinto. Tiene una altura de 33 metros desde el suelo, y es automático tras haber sido dotado de las tecnologías modernas. Respecto al puerto, cabe destacar que debido a su amplitud y adecuada infraestructura es apto para el desarrollo de todas las actividades: comerciales, de pasajeros, cruceros, deportivo y pesquero. Desde 1998 se han venido realizando importantes obras de adaptación y remodelación. Hay dos terminales internacionales para cruceros; nueve muelles destinados a todo tipo de funciones y unos astilleros de reparación. Los proyectos continúan. Está en estudio la construcción de un gran aparcamiento de automóviles en los alrededores de La Farola.

Gibalfaro es una colina de 130 metros de altitud situada frente a la ensenada de la ciudad. En tiempo de los romanos existió allí un importante faro. Más tarde los árabes le dieron el nombre de *Jabal-Faruk*, (monte del faro) de donde procede el actual. El origen de la palabra española **faro** es griego, a través del latín *pharus*. En la cima de este montículo pueden apreciarse los restos del antiguo castillo de Gibalfaro que se comunicaba con la Alcazaba

(palabra española que significa recinto fortificado) a través de un camino amurallado. Desde lo alto se disfruta de una magnífica panorámica de la ciudad y su puerto.

La citada Alcazaba se encuentra en la ladera norte del montículo. Fue construida en el siglo XI sobre restos romanos, ampliada posteriormente en los siglos XIII y XIV. En su conjunto se trata de un importantísimo legado árabe, declarado monumento nacional. A los pies del montículo, en su cara oeste, se encuentran los restos del antiguo teatro romano construido en el siglo I durante la época de Augusto. Los árabes utilizaron parte de sus materiales para la reconstrucción de la Alcazaba, motivo por el cual ha llegado hasta nuestros días bastante deteriorado.



Alcazaba Málaga

Tras la Reconquista de Málaga los Reyes Católicos ordenan que la mezquita mayor de la ciudad fuera consagrada, dedicándola a Santa María de la Encarnación, lo cual se hizo en 1488. Sin embargo, las obras propiamente dichas no comenzarían hasta 1528 y continuarían hasta 1782. Durante este prolongado período de tiempo sucedieron todo tipo de vicisitudes. Del estilo Gótico se derivó al Renacentista, añadiéndose elementos barrocos a principios del siglo XVIII. Una de las torres de la fachada principal sigue hoy día sin acabar, por lo que a la catedral la suelen llamar cariñosamente “La Manquita”, lo cual no va en menoscabo de su belleza y grandiosidad. La fachada principal, el altar mayor, la sillería del coro, el órgano, las altas columnas... son ejemplos palpables de ello.

Dada nuestra apretada agenda para la jornada, los organizadores habían decidido, con buen criterio, que almorzáramos en un restaurante típico de la capital en lugar de hacerlo en nuestro hotel de Torremolinos (y así fue), puesto que por la tarde debíamos continuar con el programa establecido, que era, entre otras cosas, visitar el museo Pablo Picasso. (Pablo Ruiz Picasso, Málaga 1881-Mougins 1973).

Este museo está ubicado en pleno casco histórico de la ciudad, ocupando el palacio de los condes de Buenavista y algunos otros espacios adyacentes. En sus salas se exhibe una importante colección permanente de obras del gran artista, albergando también exposiciones temporales. Nuestra guía local nos iba dando cuenta de algunas características peculiares de ciertas obras. Recuerdo que al contemplar *Paulo sobre un asno* (1923) —Paulo, hijo del pintor— requirió nuestra atención para que nos fijáramos en el flequillo sobre el lado izquierdo de la frente del pequeño. Según ella aquel mechón de pelo daba personalidad al niño, y por tanto, al cuadro entero. En mi escaso conocimiento de la obra picassiana, no podía estar más de acuerdo. “Un niño con flequillo no es lo mismo que un niño sin él”, pensé. Y hasta ahí pude llegar. Pero hay más. Ahora teníamos ante nosotros un cuadro mucho más reciente: *Desnudo femenino acostado con gato* (1964). La guía local volvió a intervenir: “¿Qué creen ustedes que fue lo último que Picasso pintó de este cuadro?”. Prometo que lo vi enseguida; pura intuición, supongo. “¡El gato!”. Y acerté con la opinión de la guía. He aprendido que el genio malagueño pintó muchos de estos animales en sus obras, entre ellas *Gato devorando pájaro* (1939); *Dora Maar con gato* (1941); *Jaqueline sentada con su gato* (1964); *Langosta y gato* (1965). Este último cuadro fue presentado por primera vez en España precisamente en el museo Pablo Picasso de Málaga.

Se daba la feliz circunstancia de que durante nuestro viaje se estaba celebrando en Málaga el Festival de Cine Español. Ante tan fausto acontecimiento no podía faltar la típica alfombra roja ornando algunas de sus calles principales, entre ellas, de principio a fin, la decimonónica, magnífica, cívica, armónica, eufórica, pletórica y bella calle marqués de Larios, o simplemente calle Larios. Al no disponer de una cinta métrica en aquel momento, no me fue posible medir la alfombra en su longitud, lo que hubiera equivalido también a medir la calle. Pero sí tomé medida de su anchura en zancadas, a razón de metro por zancada, como alguien me enseñó hace muchos años, con el resultado indudable, aplicando tal ecuación, de cuatro metros. Lo conté por allí y todos se quedaron satisfechos, menos uno que me hizo una pregunta capciosa: “¿Y de largo?” A lo que respondí con cierta displicente ironía: “La raíz cúbica de 4Y partido por X”.

Regresamos a Torremolinos y cenamos en nuestro hotel. Me volví a perder en el comedor.

Amante como soy de la naturaleza, aguardaba con interés nuestra excursión a Ronda, situada a unos 100 kilómetros de la capital, dependiendo de la carretera que tomas. El conductor de nuestro autobús eligió lógicamente la vía de más fácil acceso, algo más larga, pero también más cómoda. Por lo abrupto del terreno comprendimos que circulábamos por la Serranía de Ronda, que abarca municipios de Málaga, Cádiz y Sevilla, situada en el extremo occidental de la Cordillera Penibética y que dentro de ella se encuentran otras sierras, como Líbar, Grazalema, las Cumbres, los Merinos, las Nieves, Perdiguera, Cartajima y Torrecilla, su punto más elevado con casi 2.000 metros. La pluviosidad es muy alta, dándose en Grazalema los máximos de España. Otra peculiaridad que merece la pena destacar es que el pinsapo, árbol del género del abeto, de hasta 25 metros de altura, aunque extendido como árbol de adorno por toda Europa, solo es espontáneo en una parte de esta serranía. (Algunos ejemplares pueden verse dentro del casco urbano de Ronda).

Llegamos felizmente a nuestro destino. Ronda tiene actualmente unos 36.000 ha. Se cree que sus orígenes son fenicios, quienes en el siglo VI a. C. la llamaron Arunda. Conquistada por los griegos, su nombre pasó a ser Runda, pero fue en tiempo de Julio César cuando se favoreció su desarrollo, alcanzando el rango de ciudad, recibiendo sus habitantes la cualidad de ciudadanos romanos. Se encuentra emplazada a 750 metros de altitud; es la capital de la serranía de nombre homónimo y tiene un importante legado histórico y artístico.



Arco de Ronda Málaga

He visto y pisado oteros, cerros, cabezos, alcores, collados, colinas, canchales, peñascales, montículos, riscos, montes, cumbres y otros accidentes orográficos, pero nunca tan impactantes como la inesperada mole pétrea, llamada El Tajo, un verdadero precipicio que de improviso y verticalmente, desciende a tus pies bajo el mirador El Campillo, situado al final de la Alameda. La altura en este punto se aproxima a los 130 metros, aunque no se mantiene constante dependiendo del punto en que te encuentres a lo largo del frente que afecta a la ciudad. En general se dice que las medidas de El Tajo son aproximadamente 500 metros de frente, 100 de profundidad y 50 de anchura.

Resulta también impresionante observar con atención el llamado Puente Nuevo para poder apreciar su imponente fábrica. Es el más emblemático de los tres existentes en la ciudad y recuerda la forma de un acueducto. De nuevo tiene poco ya que fue construido entre 1735 y 1793 por el arquitecto José Martín de Aldehuela, para sustituir a otro que se hundió en el precipicio a los pocos años de su construcción. Su altura es de 98 metros y une el barrio antiguo con el moderno o del Mercadillo. Bajo el puente pasa encajonado el río Guadalevín, del árabe *Wadi-al Labal* (río de leche), de escaso caudal, que nace en la Sierra de las Nieves, ya citada; formó El Tajo en la Era Cenozoica, que se inició hace 65 millones de años; discurre por el Valle de los Molinos y afluye en el río Guadiaro.

La plaza de Toros de la Real Maestranza de Ronda es una reliquia del toreo internacionalmente conocida por los famosos personajes que la han visitado, por los toreros que ha recibido, y a partir de 1954 —200 aniversario de Pedro Romero (Ronda 1754-id. 1839) —por las corridas goyescas que en ella tienen lugar. Se inauguró en 1785 con una corrida en la que toreó el citado maestro rondeño. Es de estilo neoclásico, con un aforo de 5.000 localidades todas cubiertas. La barrera es de piedra. Sus dos pisos, con 68 arcos, están apoyados sobre 136 columnas toscanas. El Orden Toscano es de origen etrusco, fue difundido por los romanos y creció con fuerza en el Renacimiento. Muchos lo consideran como una simplificación del Dórico. En diversas ocasiones esta plaza la visitaron famosos personajes, como Orson Welles, Ernest Hemingway y Rainer Maria Rilke, que llegó en 1912 y donde residió más de dos meses. “He buscado por todas partes la ciudad soñada y al final la he encontrado en Ronda”, comentó en una carta. Otras muchas personas, también famosas han escrito sobre Ronda, entre otros, Rafael Alberti, Jorge Luis Borges, Cernuda, Gerardo Diego. García Lorca, Juan Ramón Giménez, James Joyce, Pemán y Fernando Villalón. Aficionado como soy a la poesía, conocía algunos datos sobre este último. Nació en Sevilla en 1881 y murió en Madrid en 1930. Perteneció a la generación de poetas españoles del 27, aunque algunos autores no están de acuerdo con esta afirmación. Era además de poeta ganadero de reses bravas. Tuvo el capricho

de tratar de conseguir a través de varios cruces una casta de toros de ojos verdes, lo cual no logró. Uno de sus poemas más conocidos dice:

---

*Plaza de toros de Ronda  
la de los toreros machos  
pide tu balconería  
una Carmen cada palco,  
un Romero cada toro,  
un Maestrante a caballo  
y dos bandidos que pidan  
la llave con sus retacos.*

Y hablando de bandidos y retacos, visitamos el Museo del Bandolero que se inauguró en 1995, donde se muestran más de 1.300 piezas entre armas, grabados, documentos, etc. Se hace referencia a alguno de los bandoleros más famosos de Andalucía, como Juan José Mingolla “Pasos Largos” (1874-1934), natural de El Burgo, lugar próximo a Ronda; José María Hinojosa “El Tempranillo” (1805-1833) nacido en la provincia de Córdoba y José Ulloa “Tragabuches” que nació en Arcos de la Frontera (Cádiz) en 1781. Dadas las características del terreno, La Serranía de Ronda suponía un lugar idóneo para la práctica del bandolerismo.

Almorzamos todos en un restaurante típico. Uno de los platos consistía en media patata asada que por su gran tamaño escasamente cabía en el plato. En algunos lugares a estas patatas gordas les llaman “paponés”. Llegamos a nuestro lugar de residencia sin contratiempo alguno.

Siguiendo nuestro programa de viajes, después de desayunar partimos, en dirección suroeste, hacia Mijas, que los romanos llamaron *Tamisa* o *Jamisa* y los árabes *Miyas*, lugar situado a unos 20 kilómetros de Torremolinos. Este municipio cuenta con una población de derecho de unos 80.000 habitantes y presenta la magnífica estampa de las poblaciones blancas andaluzas. Su visita es imprescindible dada la gran belleza del entorno. Enseguida nos dimos cuenta de que la mañana prometía, como así fue.

El Carrromato de Max, es un museo de miniaturas. Su aspecto exterior recuerda un vagón de tren. Resumo la historia. Juan Elegido Millán, al que le gustaba ser llamado Profesor Max, nació en Brihuega, comarca de La Alcarria, Guadalajara, en 1912. Hombre culto, fue practicante, maestro nacional, periodista, mago e hipnotizador, pero sobre todo bohemio, aventurero y viajero, conocedor de medio mundo. En el continente africano es donde permaneció durante más tiempo. En 1964 regresa a España con una impresionante colección de curiosas miniaturas que pudo llegar a 30.000 piezas. Amante de la Costa del Sol, en 1972 obtiene permiso de las

autoridades para el establecimiento en Mijas por un período de 40 años del museo citado. En 1975 muere en accidente de tráfico en Baza (Granada). En 1977 los herederos del Profesor Max abren otro museo similar “El Mundo de Max” en Guadalest (Alicante). Finalizado el plazo de concesión en 2012 del museo en Mijas, se llega a un acuerdo y el Carromato pasa a ser propiedad municipal, bajo el nombre de Carromato de Mijas, que contiene actualmente 365 miniaturas ordenadas en sus correspondientes vitrinas, dotadas de lentes de aumento cuando son precisas. Destacan: La Virgen de la Peña y el Cristo de Dalí sobre sendas chinchetas; las 7 Maravillas del Mundo sobre un palillo de dientes; la cabeza de Nefertiti sobre un grano de arroz y muchas más miniaturas. Se exhiben también dos cabezas reducidas, auténticas, obtenidas según el procedimiento tzantza de los shuar amazónicos, también llamados jíbaros. Está demostrado que una de ellas perteneció a un hombre blanco, posiblemente misionero, caso insólito único en el mundo, por corresponder a un humano de raza blanca. Familiares del Profesor trasladan el museo de Guadalest a Brihuega, su pueblo natal, como hemos dicho, donde continúa desde noviembre de 2010, para orgullo de los briocenses, bajo el Nombre de Museo Mundial de Miniaturas del Profesor Max. Afirman que es el más importante del mundo en su género, mayor incluso que el de Mijas. También se comenta que el ilustre Profesor nunca olvidó sus raíces y acudía a su pueblo natal, se encontrara donde se encontrara, para asistir a la celebración de las fiestas patronales del lugar en honor a Nuestra Señora de la Peña, que se siguen celebrando en agosto de cada año con gran solemnidad.



Carruaje en Mijas (Málaga)

Mijas ofrece otra curiosa atracción turística, los llamados *burrotaxis*. Se trata, como el nombre sugiere, de un grupo de asnos que tiran de pequeños carruajes capaces de transportar a dos personas y al conductor, naturalmente. Pero también se encuentran por allí calesas arrastradas por caballos con capacidad para cuatro viajeros, dedicadas igualmente a fines turísticos. Siguiendo la lógica aplicada al neologismo asnal, a mí se me ocurre denominarlas *caballotaxis*, con permiso de los equinos citados. A nosotros cuatro se nos antojó alquilar uno de estos coches para dar una vueltecita por aquel precioso lugar, ahorrando, de paso, suelas de zapato. Apuesto que el cochero se alegró más que el alazán que aguardaba a ser alquilado pacientemente pensando en sus cosas. Rafaela y María Antonia se acomodaron con vistas al futuro, es decir, al terreno por andar, mientras José Luis y yo, más sufridos, lo hicimos sin rechistar mirando al pasado, respecto al terreno ya pateado; no obstante, los cuatro viéndonos las caras, como dictan los buenos modales. El paseo fue placentero pero algo corto. No pude recordar cuantos años hacía que no subía en calesa, muchísimos, aunque menos de mil. Deseaba hacer algunas preguntas y tuve la duda de si hacérselas al caballo o al auriga. Opté por lo segundo; el momento adecuado, mientras cobraba.

—¿Cuántos años tiene el caballo?

—Catorce.

—Entonces... aún puede ir tirando.

—No le quedará más remedio.

—¿Cómo se llama?

—Torrente.

—Con ese nombre debe ser algo golfo.

—Tiene usted razón; a veces sí —respondió el cochero sonriendo.

Seguramente el hombre habría estado hablando largo y tendido con cariño alabando las cualidades de aquel dócil animal tan importante en su vida, pero nos llamaban. Teníamos que regresar a nuestro hotel habitual para almorzar. Dedicaríamos la tarde a visitar Fuengirola y Benalmádena.

Fuengirola se encuentra a 20 km de Torremolinos. Tiene 8 km de litoral costero repartido en 7 playas. Su población censada es de unos 78.000 habitantes. Fue fundada por los fenicios. Los romanos le dieron el nombre de Suel, pasando a ser llamada Sohail por los musulmanes. Su topónimo actual es de origen castellano (*fuentes y girona*, siendo *la girona* una embarcación que se dedicaba a la pesca del boliche o pescado pequeño). Al norte se encuentra el antiguo barrio de pescadores, que por cierto se llama Los Boliches. Nuestra permanencia fue breve puesto que teníamos que visitar también Benalmádena.

El topónimo Benalmádena es de origen árabe si bien los investigadores no se han puesto de acuerdo respecto a las palabras y significados que dieron lugar al nombre. Se han encontrado vestigios humanos de hace 20.000 años.

Los fenicios llegaron a sus costas los siglos VIII y VII a.C. Luego se establecerían romanos y musulmanes.

Las guías turísticas coinciden en decir que la villa constituye uno de los lugares más atractivos de la Costa del Sol. Se halla situada a 9 km de Torremolinos. Su población de hecho es de unos 67.000 habitantes, concentrada en tres importantes núcleos: **Benalmádena Pueblo** que se asienta en la ladera del Pico de Mijas, conserva la antigua estructura del típico pueblo blanco andaluz. **Arroyo de la miel**, con su más importante núcleo de población extendido entre la sierra y el mar. **Benalmádena Costa**, con una longitud de 9 km donde se extienden playas y calas con un total de 11.

Es digno de mención su puerto deportivo, llamado Puerto Marina, inaugurado en 1972, lugar emblemático por la belleza de su diseño y uno de los más importantes del litoral andaluz, con 1.100 puntos de atraque. Incluye toda clase de servicios turísticos. A pesar de su amplitud, y como suele suceder en estas costas, actualmente existe más demanda que oferta por lo que hay proyectos encaminados a duplicar los puntos de amarre, lo cual, debido a intereses creados, no está libre de polémica.

Otra atracción curiosa es El Mariposario, voz de fácil comprensión, aunque no está recogida en el diccionario de la RAE. Sus instalaciones ocupan una extensión de 2.000 metros cuadrados y están consideradas las más grandes de Europa en su género. El edificio, de estilo tailandés, está dotado de zonas acristaladas acondicionadas para el vuelo de 1.500 mariposas, pertenecientes a 150 especies diferentes, procedentes de las áreas tropicales de todo el mundo.

Se acercaba la hora de regresar a nuestro hotel. El autobús nos recogió a casi todos en un lugar acordado. Un pequeño grupo de intrépidos andadores se atrevió a hacer el camino a pie (unos cinco kilómetros). No se perdió nadie.

El tiempo pasa ineluctablemente. Había transcurrido buena parte de nuestras felices vacaciones. El sol brilló exultante todos aquellos días primaverales de la segunda mitad de abril. La lluvia se mantuvo ausente. A estas alturas, las caras de nuestros compañeros de viaje nos resultaban familiares. Llamábamos por su nombre a nuestra simpática guía de compañía Laura y a nuestro chofer Pedro.

Partimos todo el grupo por la mañana en autobús hacia Nerja, localidad más oriental de la Costa del Sol, situada a 76 km de Torremolinos. Se han encontrado vestigios de asentamientos humanos en estas sierras de hace 20.000 años y mucho más antiguos en la Cueva de Nerja, situada a escasa distancia del pueblo. También los romanos estuvieron por aquí, si bien el topónimo deriva de los árabes, que la llamaron *Narixa* (manantial abundante). Su clima suave permite el cultivo en la zona de frutos subtropicales, como chirimoya, aguacate y mango. Su litoral costero de 14 km acoge 10 magníficas playas.

En el pueblo destaca su espléndido mirador con vistas al mar, al que llaman Balcón de Europa. El rey Alfonso XII propuso este nombre cuando visitó la zona en 1885 tras sufrir un seísmo devastador.

En la Cueva de Nerja ya citada se encontraron restos orgánicos asociados a pinturas rupestres de focas, datados de hace 40.000 años, que podrían pertenecer a los neandertales. Si esto se confirmara estaríamos hablando de los albores del arte pictórico humano. Fue descubierta por cinco muchachos en 1959. Estos bravos jóvenes decidieron un día explorar un pozo, que entonces llamaban la Mina, del que solían salir gran número de murciélagos, con la intención de cazar alguno. Portando unas linternas y cuerdas, bajaron pero no pudieron penetrar por un pequeño agujero que allí había. Regresaron con herramientas, y abriéndose paso, llegaron a una amplia estancia donde la luz de las linternas se perdía. Sí pudieron ver algunos huesos e incluso esqueletos. Salieron despavoridos olvidándose de los pequeños mamíferos voladores y lo contaron todo. Ahora la Cueva es una importante atracción turística declarada monumento nacional. Tiene casi 5 km de galerías con variados *espeleotemas* (formaciones de las cavidades) voz no registrada en el diccionario de la RAE, es decir, estalactitas, estalagmitas, yacimientos y estratos, sin olvidarnos de las pinturas citadas y unas doscientas escaleras que hay que bajar y luego subir, porque los ascensores fabricados por los hombres primitivos que por allí anduvieron no han sido descubiertos todavía.

Fue en Nerja donde se rodó los años 1979/80 la famosa serie televisiva *Verano Azul*. Allí puede verse la barca, LA DORADA, del entrañable personaje Chanquete, como recuerdo y homenaje del evento.

Frigiliana se encuentra a pocos kilómetros de Neja. Tiene la apariencia de los pueblos blancos andaluces. El gentilicio parece ser de origen romano, formado por *Frexinus*, personaje romano del que poco o nada se sabe, más el sufijo *ana*, que unido al nombre anterior significaría *lugar o villa de Frexinus*.

Se han encontrado vestigios de asentamientos humanos de 3.000 años a.C. Como tantos otros lugares del sur de Andalucía Frigiliana fue fundada por los fenicios en el siglo VII a.C., siguiendo la conquista musulmana en el año 711.

Existe en este pintoresco lugar la única fábrica de miel de caña de azúcar en funcionamiento de Europa.

Paseamos por sus calles de encaladas casas hasta la Parroquia de San Antonio de Padua. José Luis se compró unos nísperos, ¡y no me dio!

Llegó el penúltimo día de nuestro viaje. Partimos por la mañana hacia Marbella en dirección suroeste. Recorridos los 47 km que la separan de Torremolinos, atravesamos el puente que indica que habíamos llegado a nuestro destino. Estaba interesado en conocer Marbella, uno de los centros turísticos más importantes de España Me ha pasado más de una vez. Son tantas las alabanzas que escuchas que en ocasiones cuando las cosas traspasan

tus cinco sentidos te pueden defraudar. Al entrar en la ciudad sentí precisamente lo contrario. Son muchos los términos ingleses que por desgracia se están introduciendo en nuestro bello idioma. Casi todos pueden sustituirse por otros españoles, y precisamente eso es lo que suelo hacer. Pero siempre existe una excepción. Prefiero ahora mismo usar *feeling*, o su adaptación gráfica filin en lugar de *sintonía*, *sentimiento*, *química* o similar, porque *feeling* abarca todo esto en su sentido más auténtico y profundo.

La belleza, junto a la riqueza forman un fuerte imán que atrae inmediatamente la atención del visitante. Cuanto ves aparece ante ti armonioso, exuberante y lujoso, incluso, con frecuencia lujurioso. Es lógico y humano hacerse uno algunas preguntas, pero por motivos morales deben descartarse los malos pensamientos.

No se ha llegado a un acuerdo sobre el origen del topónimo Marbella. Para algunos proviene del nombre que le dieron los fenicios; para otros fueron los romanos los responsables del mismo; o los árabes, derivando la fonética al nombre de hoy. Hay quien cree que la ciudad fue bautizada con la denominación actual después de la reconquista. No soy experto en topónimos andaluces, aunque en mis opiniones suelo aplicar el procedimiento llamado *Navaja de Ockham* (u *Occam*) postulado por el filósofo y lógico franciscano inglés Guillermo de Ockham (Ockham, c 1290-Munich 1349) que expresa que, en igualdad de condiciones, la explicación más sencilla suele ser la más probable. Por consiguiente, me hago la siguiente pregunta: ¿Sería descabellado pensar que Marbella es sencillamente una palabra compuesta por *mar* y *bella*? Puede que no sea la propuesta real, pero sí la más poética.

El término municipal ocupa 27 km de costa, abarcando 24 playas, todas urbanas o semiurbanas, destacando algunas como Puerto Banús, La Fontanilla, San Pedro Alcántara, Puente Romano y Don Carlos. La ciudad tiene una población de hecho de unos 140.000 habitantes, aunque en verano puede alcanzar los 500.000. El trazado urbanístico de calles estrechas y casas encaladas típicas de Andalucía contrasta con las construcciones turísticas levantadas en los años setenta y ochenta. Se cree que pudo haber sido fundada por los fenicios en el siglo VIII a.C. ya que en el distrito de Las Chapas se encuentra un asentamiento que posiblemente se remonte a esa época. Ha sido probada la existencia de un núcleo de población romano en lo que hoy es el casco antiguo.

Merece especial mención la Avenida del Mar que comunica el casco antiguo con la playa, hermoso paseo ajardinado, con fuentes y diez espectaculares esculturas de Dalí. Destaca también la llamada Milla de Oro, vía de cuatro kilómetros que une Marbella con Puerto Banús. Es aquí donde se levantan numerosos palacios y lujosas residencias pertenecientes a gente adinerada.

Nuestro autobús nos dejó cerca de la entrada principal a Puerto Banús, junto a la rotonda Cristamar. Allí se ubica otra impresionante obra de

Salvador Dalí, su monumental escultura *Rinoceronte vestido con puntillas*, realizada en bronce, con un peso de 3.600 kg, diseñada en 1956, colocada allí en 2004, donada a la ciudad por Lorenzo Sanz, empresario y ex presidente del Real Madrid. Nada me habría gustado más que subirme sobre su lomo para que me aclarara algunas dudas que tengo sobre el proyecto cinematográfico en el que participaba Dalí *La aventura prodigiosa de la encajera y el rinoceronte*; pero la verdad, no me atreví.

De los tres puertos deportivos que tiene la ciudad el más famoso es Puerto Banús. Fue inaugurado en 1970 y dispone de 915 puntos de atraque. El promotor de su construcción fue José Banús, la misma persona que con su hermano Juan levantó el Valle de los Caídos, construido entre 1940 y 1958. En el muelle de honor vimos atracado el SHAF LONDON, de 53 metros de eslora que el rey de Arabia Saudí (desde enero 2015), Salmán bin Abdulaziz (Riad 1935) adquirió en 1991. Uno no suele admirarse mucho a estas alturas, pero este yate causaba admiración y destacaba sobre todos los demás, que por cierto, el más humilde del conjunto no era precisamente un flotador infantil. Mientras lo observaba me asaltó una duda: En caso de avería en alta mar ¿podría yo haberlo conducido a remo hasta Puerto Banús? Que conste que yo remaba muy bien, aunque de esto han pasado ya unos pocos años.

Regresamos a nuestro hotel de Terremolinos para almorzar. ¡Pero que no cunda el pánico! No me perdí en el comedor. Tuvimos la tarde libre, lo que nos vino muy bien para descansar un poco.

Último día. *Desayuno en el hotel y traslado a Málaga. Tiempo libre, almuerzo en restaurante. Traslado a la estación para tomar el AVE a las 14:35 con destino a Zaragoza. Llegada a las 18:30h.*

Cargado nuestro autobús con todo el equipo y equipaje, llegamos a Málaga para pasar las últimas horas antes de coger el AVE. Algunos aprovechamos el tiempo libre para visitar el museo Carmen Thyssen, que se encuentra ubicado en el palacio de Villalón, edificio palaciego del siglo XVI.

Carmen Cervera, baronesa Thyssen (Barcelona 1943) es la quinta y última esposa del barón Hans Heinrich von Thyssen (La Haya 1921-Madrid 2002). El museo que lleva su nombre fue inaugurado en marzo de 2011, cuenta con 285 obras divididas en los cuatro capítulos siguientes:

### ***Maestros antiguos***

Obras que se remontan hasta el siglo XVII, con Zurbarán y Jerónimo Ezquerro a la cabeza.

### ***Paisaje romántico y costumbrismo***

Destacan, entre otros, obras de Fritz Bamberger, Genaro Pérez, Benjumea y García Ramos.

### ***Preciosismo y pintura naturalista***

Se refleja aquí la transformación de que es objeto el gusto artístico de España durante la segunda mitad del siglo XIX. Se exponen obras de Mariano

Fortuny, José Benlliure, Raimundo de Madrazo, José Moreno Carbonero y otros.

### ***Fin de siglo***

La pintura española a finales del siglo XIX empieza a mirar abiertamente a la de los artistas europeos. Se muestran obras de Zuloaga y Julio Romero de Torres, que alcanzaron gran éxito internacional. Sobresalen también, entre otros, obras de Sorolla, Aureliano de Beruete y Darío de Regoyos.

Finalizo esta no tan breve crónica haciendo referencia a una anécdota de última hora que nos afectó a todo el grupo, aunque sin consecuencias. En el restaurante donde almorzamos tardaron tanto tiempo en servirnos la comida que se nos echó el tiempo encima y temimos perder el AVE. Hubo nervios; llegamos con el tiempo justo, pero llegamos.

***José María Serrano.***

Abril 2016